

DISCURSO DE INVESTIDURA RICHARD SENNETT, DOCTOR HONORIS CAUSA¹

Richard Sennett²



Imagen 1. Richard Sennett, 21 de junio de 2018 en el Salón de Grados del Rectorado Antiguo. Autoría: Universidad Nacional de Córdoba.

Me gustaría agradecerles este gran honor. Lamento enormemente no haber aprendido suficiente español como para poder expresar mi agradecimiento directamente, considerando que Argentina es el país de infancia de mi esposa, y que siempre ha significado gran fascinación para mí. Considerando que ustedes amablemente me están haciendo entrega de esta distinción como pensador social, voy a decir ahora algunas cosas sobre el sujeto que pre-ocupa mis pensamientos hoy.

En el Norte Global estamos enfrentando el regreso del fascismo –esto es, el rechazo de las normas basadas en los valores de la Ilustración como son la justicia equitativa, el respeto a las

¹ Este escrito es la transcripción del discurso brindado por el sociólogo Richard Sennett el jueves 21 de junio de 2018 en el Salón de Grados del Rectorado Antiguo, cuando la Universidad Nacional de Córdoba le otorgó el título de Doctor Honoris Causa. Traducido del inglés por Lic. Katrina A. Salguero Myers (maestranda en Comunicación y Cultura Contemporánea, CEA-FCS-UNC y doctoranda en Ciencias Sociales, UBA. Becaria doctoral cofinanciada CONICET-UNC).

² Universidad de Nueva York.

personas como tales más que como miembros de cierta categoría, o el arreglo a la ley racional. Europa Occidental y América por supuesto que no han adherido en la práctica a estas normas de la Ilustración, pero tales valores servían como una especie de conciencia, como un superyó en las décadas que siguieron a la segunda guerra mundial. Hoy en día, setenta años después, este superyó ético se ha debilitado, siendo reemplazado por una política del agravio, la purga, y el ensimismamiento.

El fascismo actual en el Norte Global difiere en algunos puntos fundamentales del fascismo del Siglo XX. No está confinado en una rígida estructural estatal, sino más bien se ha unido a la economía neoliberal, y por ello a un Estado que elimina regulaciones y el imperio de la ley, para hacer lugar al libre juego del mercado. Hoy el fascismo es más cultural que burocrático. En mi tierra adoptiva, Gran Bretaña, este tipo de hegemonía se ha enfocado en mantener afuera a los extranjeros, sin pensar demasiado en los mecanismos que podían llegar a permitir este peligroso ensimismamiento. El impulso parece más importante que la ejecución.

El ascenso de Internet también hace del actual fascismo cultural un fenómeno diferente al de la era de Mussolini. Corromper la opinión pública parece más fácil y sutil en un mundo de *Tweets*. La ideología es más fácilmente disfrazada como comunicación interpersonal.

Este no es momento para deprimirnos, y de hecho, el ascenso del fascismo cultural no es una causa de suicidio –al menos no todavía. Estoy seguro que mientras aprendemos a usar mejor Internet, y a romper los gigantes monopolios tecnológicos que la explotan, podríamos hacer una red de ilustración más que de stupidización. También estoy convencido que los impulsos de rechazo y aislamiento, tan opuestos al dinamismo que requiere la supervivencia social hoy, eventualmente van a debilitarse. La pregunta a la que nos enfrentamos es cuánto daño va a haber hecho en el corto plazo el fascismo cultural, cuántas vidas habrán sido arruinadas o disminuidas.

Sobre todas las cosas, estoy esperanzado de que la Ilustración pueda ser renovada por las luchas en el Sur Global, en sociedades que no están cansadas todavía. Puede parecer extraño, ingenuo, o imposible mirarlos a ustedes hoy para que nos muestren el camino a la ilustración en el Norte Global. Pero tengo fe en ustedes, y por esa misma fe, es que les agradezco especialmente por honrarme a mi entre ustedes.